

# Bolivia, un pueblo que busca recuperar lo que es suyo

Por Raquel Gutiérrez Aguilar | 29 de octubre de 2003

## I. Las movilizaciones

Desde casi un mes antes de la caída del Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada el 17 de octubre, distintas organizaciones y miles de personas protagonizaron paros, huelgas, marchas, tomas de carreteras y manifestaciones callejeras en repudio a la venta de gas natural boliviano por parte de empresas trasnacionales al extranjero (E.U. y México incluidos) vía un gasoducto chileno. Las movilizaciones tuvieron dos focos principales: La Paz y la ciudad periférica de El Alto en el altiplano boliviano por un lado, y Cochabamba en el centro del país por el otro.

El 20 de septiembre: el detonante de la violencia

El detonante de la escalada de violencia se da el 20 de septiembre cuando un comando militar dio muerte a cinco personas al intentar “rescatar” a un grupo de turistas que habían quedado varados tras el bloqueo carretero en Warisata y Sorata, después de conocerse la noticia de la exportación en condiciones inaceptables de gas natural. El gobierno responde con una brutal represión que en menos de un mes deja más de 80 manifestantes muertos y cientos de heridos.

A partir de esta fecha, se va dando forma a un verdadero levantamiento popular que desde distintas trincheras y puntos del país dice “No” a la venta de gas bajo el modelo propuesto, que permite que empresas trasnacionales se enriquezcan y que prácticamente deja sin ningún beneficio a la economía de esta nación andina, la más pobre de América Latina.

**Domingo, 12 de octubre:** La represión policiaco-militar deja un saldo de por lo menos 20 muertos este día. Los enfrentamientos más cruentos se dan en El Alto, zona urbana popular periférica a la Paz, con mayoría de población indígena aymara. Los pobladores de esta zona, resistieron los embates de tanquetas, helicópteros y cientos de militares bien armados quienes realizaron un operativo durante 48 horas continuas.

**Lunes, 13 de octubre:** Miles de pobladores de El Alto literalmente se “descuelgan” hacia La Paz, mientras contingentes de otras zonas del país hacen lo mismo para pedir la inmediata destitución del presidente Sánchez de Lozada. Se dan intensos enfrentamientos, aumentando el número de decesos en la primera jornada de disturbios en La Paz.

**Martes, 14 de octubre:** Una tensa calma se apodera de la ciudad de La Paz. Manifestantes que se cuentan por millares tienen “tomada” la ciudad, mientras contingentes de otras zonas del país anuncian su arribo. El ejército en alerta máxima rodea el palacio de gobierno y la disyuntiva en este momento sigue siendo la misma: la eventual salida del presidente para dar paso a un gobierno provisional que se comprometa a convocar una asamblea constituyente y a terminar la feroz represión que se ha desatado. En la noche, se hacen masivos velorios colectivos de los muertos.

**Miércoles, 15 de octubre:** La capital del país está en disputa y se está llevando a cabo “la batalla por La Paz”. Siguen llegando grupos de hombres y mujeres movilizadas desde todos los caminos y se dan enfrentamientos en diferentes lugares. En Patacamaya, a 100 km. al Sur de la ciudad de La Paz, en dirección de Oruro, los mineros se enfrentan con el ejército que busca cortarles el paso hacia La Paz.

En la ciudad, la gente sale a las calles. La indignación por la cerrazón de Sánchez de Lozada y por la irresponsable masacre que está instigando, ya va llegando a barrios de clases medias empobrecidas. La rebelión de la Paz es prácticamente general, aunque la batalla se concentra en el centro de la ciudad, entre la plaza San Francisco y la Plaza Murillo, donde está el Palacio de Gobierno.

La demanda de la renuncia del presidente va tomando fuerza en sectores de la política tradicional boliviana. Si bien se entiende que la eventual salida del presidente no constituye la solución a los conflictos, abre una puerta para que de manera paulatina se evidencien los cambios en el sistema político de Bolivia.



Cuatro ministros han presentado su renuncia después de la violenta represión y el vicepresidente Mesa toma distancia del mandatario. Los distintos partidos políticos que convergen en el gobierno no han tomado posiciones claras frente a las movilizaciones y ello da cuenta de la crisis y fragilidad de la política tradicional en el país.

**Jueves, 16 de octubre:** Tres partidos se suman a la demanda de la renuncia de Sánchez de Lozada. Nervioso, el gobierno de George W. Bush en Estados Unidos se pronuncia a favor de “el orden constitucional...” y apoya a Sánchez de Lozada. Miles de mineros llegan a la ciudad a sumarse a las manifestaciones.

**Viernes, 17 de octubre:** Sánchez de Lozada renuncia y Carlos Mesa asume la presidencia. La gente celebra su victoria en el lugar donde la consiguió: las calles.

## II. Las demandas

La primera demanda del movimiento popular fue la suspensión de la venta de gas bajo las condiciones actuales de franca desventaja ante las empresas trasnacionales que tienen los derechos de comercialización del hidrocarburo. La demanda más concreta propuso la “reapropiación social de los hidrocarburos” para los bolivianos. La discusión acerca de cómo implementar esta “reapropiación social de los recursos” sigue abierta. En lo concreto pasa por la derogación de la Ley de Hidrocarburos que entregó el petróleo y el gas a las trasnacionales y en la transformación de las empresas desde abajo.

Sin embargo, la demanda de destitución del presidente rápidamente se convirtió en la consigna principal de las organizaciones levantadas conforme el levantamiento iba creciendo, tomaba forma y la represión del Estado se hacía mayor y más cruenta.

Pero estas demandas, apenas son la punta de un gigantesco iceberg que está saliendo a flote. Lo que buscan las distintas organizaciones populares es la “refundación de Bolivia” bajo otro esquema social, político y económico. Se trata de un levantamiento con un proyecto que va más allá de coyunturas.

El documento de la Coordinadora Nacional De Defensa del Gas (12 de oct.) sintetiza así las demandas:

1. La inmediata renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada por vendepatria y asesino.

2. Instauración de un nuevo gobierno dentro del marco constitucional que se comprometa a:

- derogar el decreto 24806 del 4 de agosto de 1997 que garantiza la entrega total del gas a transnacionales.
- modificación inmediata de la Ley de Hidrocarburos, para que permita la recuperación de los mismos para los bolivianos
- suspensión inmediata de cualquier negociación sobre el gas y el Tratado de Libre Comercio con Chile
- convocatoria a la asamblea constituyente, como manera de recuperar la democracia participativa para el pueblo.

Es decir, la renuncia de Sánchez de Lozada fue considerada unánimemente, por los distintos movimientos y cada vez más por toda la población, como un requisito previo para echar a andar un proceso de renovación y no como un fin en si mismo. Hasta el día de hoy se sigue discutiendo hasta donde puede llegar la perspectiva política del movimiento. La propuesta compartida es que sin que “se rompa el marco constitucional” debe constituirse un nuevo gobierno que tendría el carácter de “provisional” mientras se construye la Asamblea Constituyente en un plazo de seis meses.

Muchas otras demandas se han ido articulando a las primeras, haciendo de los pliegos petitorios, largas listas de agravios que cada una de las organizaciones han enfocado de diversas maneras. Mas el hilo sigue siendo el mismo: cambiar el proyecto neoliberal, que bajo sus distintas máscaras sigue hundiendo al país en la pobreza.

## III. Las organizaciones, los actores

Los verdaderos protagonistas del levantamiento boliviano han sido los comunarios aymaras del Altiplano, los pobladores de El Alto, los cocalleros del Chapare y las masas populares de Cochabamba. Todos salieron a las calles a diferentes ritmos. La carga más pesada de la lucha, la ha llevado el occidente del país, la región aymara que ha puesto la mayoría de los muertos. Las organizaciones sociales aunque con una gran importancia en el delineamiento de estrategias, han sido rebasadas y empujadas por el desbordamiento del descontento popular. Sin embargo, se conserva un liderazgo y una confianza en algunas figuras claves: Felipe Quispe, Oscar Olivera, Evo Morales, Jaime Solares.

---

Este levantamiento popular tiene varias vertientes, pero en el centro de la acción se encuentran los campesinos aymaras organizados alrededor de la *Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia* (CSUTBC). La Confederación es una organización con presencia a nivel nacional, pero que concentra su fuerza en el altiplano boliviano (oeste). Felipe Quispe es el líder más visible de esta organización. De posturas más radicales, es el movimiento que inició con más fuerza las protestas en la “Guerra del Gas.”

Los campesinos cocaleros, agrupados en las seis *Federaciones Cocaleras de El Chapare* tienen su base social en los valles interandinos, en especial en Cochabamba. Esta organización tiene vínculos con el Movimiento Al Socialismo (MAS) que postuló a Evo Morales a la presidencia de Bolivia en las pasadas elecciones, quedando apenas en 1% por debajo de Sánchez de Lozada. Sin embargo, se debe hacer la distinción entre el movimiento de los cocaleros y regantes, y la actividad política del MAS: hasta hoy van de la mano, pero a veces no concuerdan en todo. Evo Morales ha suscrito las demandas principales esbozadas por la Coordinadora en Defensa del Gas.

Estos dos movimientos constituyen “la indiada” y uno de los motores esenciales de las movilizaciones.

La Central Obrera Boliviana ha tenido un papel importante en la historia de las protestas sociales de Bolivia, aunque a últimas fechas su fuerza ha mermado. Sin embargo, en el actual levantamiento ha jugado un papel importante a través de las centrales obreras regionales (COR). Y su dirigente, Jaime Solares, está haciendo todos los esfuerzos por reforzar la unidad y por conducir coherentemente las iniciativas. Mineros, maestros, trabajadores en salud y gremialistas, componen su base social.

La organización que quizá pueda generar mayores consensos sobre lo que vaya suceder, es la Coordinadora Nacional de Defensa del Gas. Esta Coordinadora, si bien se constituye tras los eventos recientes, es la heredera de la Coordinadora en Defensa del Agua, que lideró las movilizaciones de hace dos años que derrotaron a la trasnacional Bechtel. La acción de la Coordinadora del Gas se siente principalmente en la ciudad de Cochabamba, donde agrupa a prácticamente todos los sectores trabajadores, populares y a ciertos contingentes de clases medias. La Coordinadora del Gas tiene como vocero a Oscar Olivera, que goza de un amplísimo reconocimiento de la población en Bolivia.

## IV. Situación política

La renuncia del presidente Sánchez de Lozada el 17 de octubre muestra la fortaleza y unidad alcanzada por el pueblo boliviano. Se ha producido el recambio constitucional y el pueblo en las calles le envía un mensaje a Carlos Mesa: te respetaremos en la medida en que tú cumplas estos sencillos puntos, que van a permitirnos recuperar nuestro país.

Ante la renuncia de Sánchez de Lozada “sin romper el hilo constitucional”, Carlos Mesa ha asumido el poder. Esto no quiere decir de ninguna manera que los distintos movimientos y organizaciones opositoras vean con agrado al vicepresidente. Lo consideran, a lo más, como un puente en la transición mientras se discute un programa conjunto que lleve con fuerza un proyecto hacia la asamblea constituyente y un freno al baño de sangre que pudo haberse acrecentado de no darse la salida de Sánchez de Lozada.

Esto lo entienden también sectores ligados al gobierno y un grueso de las clases medias, que mostraban reticencias en un inicio a pedir la renuncia del mandatario y después se sumaron a la demanda.

Por último, la postura de Estados Unidos y de la OEA—que a nadie ha sorprendido—se entendió como un espaldarazo al gobierno de Sánchez de Lozada. Se han perdido credibilidad frente al pueblo boliviano y se encuentran en una posición ambigua en la nueva etapa de refundación que se aproxima.

La acción de estas semanas muestra que la gente boliviana sabe por dónde hay que avanzar; en primer lugar, no permitiendo que la depredación de las trasnacionales se imponga a sangre y fuego. En segundo, se avanza hacia la recuperación de los recursos naturales, que nunca debieron dejar de ser de los bolivianos, y en tercero se camina hacia una refundación del país por la vía de la asamblea constituyente.

---

*Raquel Gutiérrez Aguilar*

*< gutierrezaguilar@cablevision.net.mx > . Matemática mexicana y colaboradora con el Programa de las Américas ([www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org)) que vivió muchos años en Bolivia y tuvo participación cercana en el movimiento indígena.*

---

Publicado por el Programa de las Américas del Interhemispheric Resource Center (IRC, [www.irc-online.org](http://www.irc-online.org)). ©2003. Todos los derechos reservados.

## **The Americas Program**

“Un Nuevo Mundo de Ideas y Análisis”

Fundado en 1979, el IRC es un centro de estudios políticos, sin fines de lucro, pequeño pero dinámico cuyo objetivo principal es ayudar a forjar una nueva agenda de relaciones exteriores para el gobierno y los ciudadanos de EE.UU.-una que haga de Estados Unidos un líder global y vecino más responsable. Para mayores informes sobre nuestro Programa de las Américas, visite [www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org).

### Cita recomendada:

Raquel Gutiérrez Aguilar, “Bolivia, un pueblo que busca recuperar lo que es suyo” Programa de las Américas (Silver City, NM: Interhemispheric Resource Center, 29 de octubre de 2003).

### Dirección en el Internet:

<http://www.americaspolicy.org/citizen-action/focus/sp-0310bolivia.html>

### Información de producción:

Escritor: Raquel Gutiérrez Aguilar

Redacción: Laura Carlsen, IRC

Producción y diseño: Tonya Cannariato, IRC